



Un Primero de Mayo de estreno

Por primera vez, la clase trabajadora salvadoreña celebra victoriosamente un Primero de Mayo, al haberle quitado el Poder Ejecutivo a la clase explotadora. Sacar a ARENA del gobierno central fue una gran batalla ganada por el pueblo trabajador. Ahora le toca construir, paso a paso, el poder popular permanente.

No hay mal que dure... 484 años



¡Cuántos siglos y cuántos sacrificios para llegar a este momento! Cuántas generaciones de mujeres y hombres han sufrido, luchado y muerto para quitarse el yugo de la explotación y la opresión. Hace 484 años (en 1525) llegaron los españoles a esclavizarnos. Hace 188 años (con la "independencia" de 1821), se fueron los españoles pero quedaron gobernando los hijos de ellos, grandes terratenientes apoyados por el imperio inglés. Hace 128 años (desde 1881) surgió la oligarquía cafetalera, mezquina y violenta, con el robo de las tierras a la población indígena y campesina y de las alcaldías. Perdura hasta hoy con el apoyo del imperialismo estadounidense.

Ahora, con la derrota de ARENA, así se siente la gente: la líder campesina Berta Ruiz, del cantón El Mora, de Guaymango, Ahuachapán, viene a San Salvador el 1 de mayo, junto a toda su comunidad: "A celebrar porque, aunque pobres, por primera vez nos sentimos importantes y sueltos. Hasta hace unos días los ricos nos veían de menos y nos tenían maneados".

Fueron las clases, capas y sectores sociales pobres, que organizados le dieron la fuerza al pueblo para sacar a ARENA del Ejecutivo. El resultado electoral fue el último hervor de ese fuego de lucha popular de esta etapa, que a veces lucía como río de lava ardiente y en otras como llama lenta, pero nunca apagada.



El movimiento popular: corazón, mente y músculo del cambio

Este 1 de mayo es para confirmar que el pueblo organizado es el corazón de los cambios. Por eso el pueblo estará del lado del nuevo gobierno y éste del lado del pueblo. Ninguno de los dos avanzará si van por caminos diferentes.

Para defender a su gobierno y empujar los cambios, la clase trabajadora, además de organización, requerirá ponerle mente y profundizar su formación

política. Son las organizaciones populares las llamadas a dar la cara y el debate frente a una derecha que no respeta ni las leyes que ella misma ha creado.

El movimiento social debe juntar su fuerza y convertirse en escudo y espuela. Escudo frente a la derecha y los



grupos de poder económico; y espuela para que el nuevo gobierno no se detenga y trabaje diariamente en favor del pueblo.

La lucha es larga, hasta acabar con la explotación capitalista y el dominio político de la derecha nacional e internacional.